



MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

GABINETE DEL SEÑOR MINISTRO

3 - V - 1979

097/063/007

NOTA PARA EL SEÑOR MINISTRO

ASUNTO: Informe sobre el viaje a Argel.

En el transcurso de la visita del señor Presidente a Argel, se han celebrado largas e intensas conversaciones con el Primer Ministro argelino en las que, durante casi siete horas, se han abordado y clarificado los malentendidos que enturbiaban las relaciones entre los dos países, restableciéndose la confianza y preparándose el camino para una más estrecha cooperación. Se ha celebrado también una larga entrevista con los responsables del Polisario, y una muy cordial e importante conversación con el Presidente argelino.

A. CONVERSACIONES CON LAS AUTORIDADES ARGELINAS

a) Posición argelina. *Posición argelina*

1) Voluntad de normalizar las relaciones liquidando todos los recelos nacidos de la actitud equívoca que las autoridades españolas mantuvieron en vísperas de los Acuerdos de Madrid. España no cumplió la palabra dada a Argelia, naciendo así la desconfianza y el recelo de nuestras relaciones.

2) Argelia considera que *la situación* estamos en vísperas de acontecimientos fundamentales que *podrán* llevar a un desenlace, pacífico o explosivo, de la cuestión del Sahara Occidental. El Gobierno argelino no *quiere* confrontación: *tiene* enormes problemas económicos y demográficos y necesitan la paz para contribuir al desarrollo y bienestar de su pueblo. Pero un conflicto en la zona nos comprometería a todos, porque *afectaría* al equilibrio en todo el Mediterráneo occidental.

3) Argelia *pede* que se ponga fin a los Acuerdos de Madrid, aunque no *pretenden* que España *vuelva* a hacerse cargo de la Administración del Sahara, ni que nos enfrentemos a Marruecos para liquidar la situación creada en 1975. Pero España podría declarar que esos Acuerdos no tienen valor, lo que, se ve *facilitado* por el hecho de que todavía no han sido ratificados.

4) *Apoyan* y apoyarán al Polisario, como legítimo representante del pueblo saharáui; pero no tienen la intención de exportar la revolución argelina, ni quieren que se presente el problema del Sahara desde la óptica de un conflicto ideológico. España *puede* contribuir a la distensión haciendo ver a Francia y a Estados Unidos la conveniencia de no llevar a cabo un planteamiento ideológico que internacionalice el conflicto.